

Convulsiones Febriles

¿Qué son las convulsiones febriles?

Las convulsiones febriles en niños son convulsiones causadas por fiebre. Durante las convulsiones febriles, los niños a menudo pierden la conciencia, pueden quedarse rígidos, con los ojos en blanco, los labios morados y pueden presentar movimientos ritmicos de todas las extremidades. A veces pueden presentar movimientos en una sola parte del cuerpo, tal como en un brazo o una pierna, o en el lado izquierdo o derecho del cuerpo solamente. La mayoría de las convulsiones febriles duran un minuto o dos, aunque algunas pueden ser tan breves como algunos segundos y otras pueden durar por mas de 15 minutos.

La mayoría de los niños con convulsiones febriles tienen temperatura de mas de 38°C y la mayoría de las convulsiones febriles ocurren durante el primer día de la fiebre en el niño. Es muy importante aclarar que los niños propensos a convulsiones febriles no se considera que tienen epilepsia, ya que la epilepsia se caracteriza por convulsiones recurrentes que no son precipitadas por fiebre.

¿Qué tan comun son las convulsiones febriles?

Las convulsiones febriles son muy frecuentes, tanto que 3 o 4 de cada 100 niños tendra por lo menos un episodio de convulsion febril, y mas de una tercera parte de estos niños tendran episodios adicionales antes de que superen la edad en la cual existe la tendencia a tenerlos. Las convulsiones febriles usualmente se producen en niños de 6 meses a 5 años de edad, coincidiendo con la edad en la que los niños suelen tener más infecciones y, por lo tanto, la época de la vida con más episodios de fiebre.

¿Pueden causar daño las convulsiones febriles?

A pesar de que pueden ser aterradoras para los padres, la gran mayoría de las convulsiones febriles son inofensivas. En estos momentos, no existe evidencia de que las convulsiones febriles causen daño cerebral. Estudios extensos han encontrado que los niños con convulsiones febriles tienen logros escolares normales y se desempeñan en exámenes de inteligencia igual de bien que otros niños que no padecen convulsiones. Aun en los casos raros de convulsiones febriles prolongadas (más de 15 minutos), la mayoría de los niños se repone completamente. Alrededor del 95 al 98 por ciento de los niños que han experimentado convulsiones febriles no desarrollan epilepsia. Sin embargo, aunque el riesgo absoluto permanece muy bajo, algunos niños que han padecido de convulsiones febriles si podrian encarar un riesgo ligeramente mayor de desarrollar epilepsia.

¿Qué se debe hacer ante un niño con una convulsion febril?

Lo fundamental es mantener la calma y observar cuidadosamente al niño. Es difícil, sobre todo si es la primera convulsion febril y los padres no han tenido esa experiencia antes. Además, en muchos casos, los padres ni siquiera se han dado cuenta de que el niño tiene fiebre hasta que se produce la convulsion. Las siguientes recomendaciones pueden ser utiles ante un niño con una convulsion:

- Mantener la calma
- Evitar que el niño se golpee con algun objeto. Lo mejor es colocarlo de lado en un sitio seguro, por ejemplo el suelo.
- No se debe introducir ningun objeto en la boca del niño.

- No trate de restringir los movimientos de su niño durante una convulsión.
- Esperar a que pare, si es posible, comprobando el tiempo con un reloj. Si se prolonga por más de 5 a 10 minutos es conveniente trasladarlo a un centro de salud más cercano.
- Si ha cedido la convulsión, debe ayudar a su niño a recuperarse. Si es la primera vez que le ocurre, es aconsejable acudir a un centro de salud para confirmar que se trata de una convulsión febril y explorar al niño en busca del origen de la fiebre.

¿Cómo se diagnostican las convulsiones febriles?

Los médicos algunas veces llevan a cabo pruebas para asegurarse que las convulsiones no son causadas por algo más que la fiebre misma antes de diagnosticar las convulsiones febriles en niños. Usualmente un niño con convulsiones febriles no necesita ser hospitalizado pero si la convulsión fue prolongada o viene acompañada de una infección seria, el médico puede recomendar que el niño sea hospitalizado para ser observado.

¿Cómo se previenen las convulsiones febriles?

Muchos padres utilizan medicamentos como acetaminofen o ibuprofen para bajar la fiebre, pero no existen estudios que prueben que esto reduce el riesgo de una convulsión febril. El uso diario y prolongado de anticonvulsantes orales no es recomendado en la mayoría de los casos debido a los efectos secundarios y porque su efectividad en prevenir tales convulsiones es discutible.

La mayoría de los niños con convulsiones febriles no necesitan ser tratados con medicamentos, pero en algunos casos el médico puede decidir administrar el medicamento diazepam solamente cuando el niño tiene fiebre.

En resumen, las convulsiones febriles son frecuentes en niños de 6 meses a 5 años. A pesar de lo alarmantes que resultan, el niño usualmente se recupera totalmente y no habrá ninguna repercusión. Lo más importante es mantener la calma y cuidar del niño para evitar accidentes durante el episodio de convulsión. Siempre es importante la evaluación de un pediatra o un neurologo pediátrico para confirmar el diagnóstico de convulsión febril y descartar otras posibles causas de convulsiones.

Dra. María Dávila
Neuróloga